

EN TI, PADRE, DESCANSA MI VIDA

Tú eres mi fortaleza, mi seguridad,
mi salvación, mi quitamiedos.
Contigo mi vida es diferente,
porque me limpias de todos mis temores.

Aunque Tú nos propones
hacernos como niños,
para entrar en tu reino,
nos limpias de miedo, como adultos,
para lograr la felicidad plena.

Haznos contemplativos como María,
personas que viven en diálogo contigo,
que se dejan dinamizar por ti.
Haznos activos como Marta, atentos al hermano,
constructores de fraternidad,
comprometidos con la justicia
y llenos de tu dinamismo y alegría.

Sabemos que teniéndote al lado,
podemos soportar las dificultades,
saldremos fortalecidos de la enfermedad,
todo lo negativo nos enseñará algo
y aceptaremos la muerte y el duelo con Amor.
Porque en ti vivimos, nos movemos y existimos.